



Es el más frecuente de los factores atmosféricos y el que más problemas causa para circular. Sus principales riesgos y las precauciones necesarias para evitarlos son:

RIESGOS

- **Menos adherencia.** Tenga en cuenta que sobre el asfalto mojado, menos adherente, siempre disminuye el 'agarre' de los neumáticos y las frenadas se alargan.
- **Primeras gotas.** La lluvia puede ser especialmente peligrosa al principio, cuando las primeras gotas, mezcladas con el polvo y la grasa del asfalto, hacen muy deslizante el pavimento.
- **Arrecia la lluvia.** El agua acumulada en la calzada puede provocar deslizamientos. Además, la humedad puede afectar a las pastillas de freno.
- **Peor visibilidad.** La lluvia provoca problemas de visibilidad por las salpicaduras de agua y los cristales empañados.
- **Atascos.** Las congestiones en el tráfico, en especial en zonas urbanas y sus accesos, suelen ser habituales en días de lluvia.

QUÉ HACER

- **Reduzca la velocidad.** Circule más despacio, manteniendo una distancia de seguridad adecuada.
- **Con suavidad.** No acelere ni frene de forma brusca, evitará el riesgo de que se produzca el temido acuaplanim (ver infografía en pág. III)
- **Ver bien.** Compruebe el estado del alumbrado, las escobillas y el funcionamiento de los limpiaparabrisas y la luneta térmica.
- **Y también ser vistos.** Con lluvia circule, al menos, con las luces de cruce encendidas.
- **Empañados.** Utilice la calefacción para eliminar el vaho que se forma por la humedad y limpie los cristales con una bayeta seca.



SIN ADHERENCIA NI VISIBILIDAD



LA PÉRDIDA TOTAL DE ADHERENCIA, LA GRAN AMENAZA